

**E**l *Progreso de Asturias* era ún dos muios periódicos que publicaba a colonia asturiana emigrada a América. Nel caso qu'hoi tratamos, el periódico fiase dende La Habana. Chamóunos el atención esta entrevista qu'agora reproducimos porque, anque as preguntas se fain en castellano —nun podía ser d'outro xeito daquella— as contestacióis tán na fala del entrevistao, qu'é un veyo da Baxada (Bual) que naquel entoncias tía 104 anos. Parecéunos ben d'interés qu'os llectores podan ver cómo era el gallego—asturiano d'aquellos anos. El documento, de 1936, merecía que se publicara dafeito y eso fixemos.

## Desde Boal

EL "ABUELITO" DE LOS BOALENSES NOS CUENTA ALGO DE SU VIDA.

En el concejo de Boal hay varios "mozos y mozas" que pasan de los noventa años. El "Nenón de Sidro" se aproxima a un siglo; una mujer de Brañavara, pasa de los noventa, y aún quedan por ahí algunos que no conocemos que ya tocan esos años, o con la punta de los dedos, o con toda la mano; pero de todos los boalenses el "abuelito" es José Fernández Blanco, de Las Cabanas de La Bajada, más conocido entre sus vecinos por "el tío Pepe de Gabriel", que ya cumplió—¡casi nada!— ¡los ciento cuatro años!....

¡Ciento cuatro años!... ¿Quién llegará a ellos?... ¡Muy pocos!...

Ciento cuatro años tiene "el tío Pepe de Gabriel" y todavía le gusta madrugar, "dispón a súa manera" el trabajo de la casa y se nos ofrece para que le retratemos y para contarnos algo de su larga vida.

Su aspecto es el de un viejo roble astur, fuerte, conserva bien sus colores, se encorva un poco, però lo que siente mucho "e nun ouguir y ver muy pouco"; dice que de "maquina" anda bien, que conserva el apetito y que duerme como "condo era novo". Es muy entusiasta del café—como buen boalense—y mientras nos preparamos para sacarle unas fotos, solo, en compañía de algunos de sus hijos, nietos y biznietos, nos invita a que le acompañemos a "tomar un pintín" y nos cuenta lo siguiente:

Nacín el 11 de marzo de 1832, n' esta misma casa; de condó era rapacín acórdome que tía que trabayar muito, como meus hermanos, y meus padres; axudaba a allindar as vacas, a trabayar nas terras y a os dez anos iba curar un rabaño de cabras y oveyas camín del Campo de San Fernando y al soutexo al monté de El Pato.

—¿Nunca fué a la Escuela?

—Non; antias nun y' había escolas; condó eu me críei tían os vacios que trer maestros pr' as casas, que n' el invierno "insinábannos" a ller, contar, algo de cuentas y a escribir; muy pouco; así foi como "deprendín" eu lo pouco que sabía y que xa me esqueiceu todo. Antias había ye que trabayar más qu' agora y nun y' había tantos maestros como hoy, y os qu' había, tiamosye que pagallos n' os pueblos.



JOSÉ FERNÁNDEZ BLANCO

—¿Recuerda algo de su juventud?

—Sí, algo sí; acórdome d' ir a os bailes, as pollavillas, as ferias, algún qu' outro ramo, filón, esfoyóis y magostos. Siempre ye fún muy divertido. Nun hay dez anos qu' inda beiléi n' a festa de San Juan d' a Ronda... ¡todo eso pasó!... ¡acabóuse pra mí!... A mia diversión más grande era ir os domingos de "mercadón" a Boal.

—¿Nunca salió de La Bajada?

—Non señor, non. De neno nunca paséin de Boal; de mozo nin fún servir al rey, nin fún a Habana; caséinme a os veinte anos y despóis tuven que trabayar sempre muito pra comer un pedazo de pan.

—¿Se dedicó siempre al cultivo de las tierras?

—Sempre. ¡Aquí nun y' hay outr' axuda! Eu hasta hay pouco tuven que trabayar sempre muito y agora que xa nun pudo, gústame ver trabayar y dispuer al meu xeito el trabajo d' os mais. Axudáronme muito os fijos y agora xa "peime" qu' e hora de poder descansar tranquilo. P'ro así todo, téñoje que mirar muito por a vida... ¡que si non!

**Marcelino González**

**Y SU ORQUESTA**

Selectos programas para Bailes,  
Jiras, Banquetes, etc.

**Aguila 148 - Tel. M-9468 - Habana**

—¿Cuántos hijos tuvof

—Tuven sete; dous moriron y hoy viven tres fíyas y dous fíyos: un en Buenos Aires, y el que teño casado n' a casa. Todos se casaron muy novos y xa tein netos. Tuven muita suerte cu' a familia toda. ¡Ah!; condo me retrate a mín solo, ten que sacarme bon mozo, que quero mandaryes al fíyo y a os netos un retrato pra Buenos Aires, pra que vexan qu' inda. podo ir as mozas tan ben como ellos.

—¿Sabe, aproximadamente, los descendientes que tiene?

—Nun sei... ¡Teño muitos y tan muy separados! Netos teño us treinta y biznietos, us veinticinco. Nun conozeo a mitá d' ellos. Un biznieta naceo fai medio ano en Boal. Cuase todo el pueblo d' a Baxada e d' a mía familia y teño muitos parentes por el mundo.

—Estará muy orgulloso con sus nietos y biznietos y los querrá mucho, ¿verdad?

—Sí; tou muy contento cu' ellos y quérolos muito, porque ellos tamén me queren a mín. Sempre me chamaron "padrín" porque nunca yes déixéen que me chamasen "bolo", ¡que así fianme más veyo de lo que soy!, y además, soy padrín de cuase todos ellos. Sinto muito que nun té hoy n' a casa el meu neto Luisin, pra retratarme cu' él; dorme conmigo, pro... por suerte hoy vei n' el molin y nun volve hasta a noite.

—¿Se acuerda de alguna fiesta de familia que le haya entusiasmado?

—Sí; nochebuena y antroiro; p'ro a min gusta bame sempre tanto ir a úa feria ou mercado y xuntar a todos os d' a casa despóis de ter casados a todos os fíyos,—tomar algo xuntos y marchar sin ir metidos entre tod' a xente.

—¿Qué diferencias encuentra en el pueblo y en las costumbres de hoy y cuando usted era joven?

—¡Muitas! As costumbres cambiaron muito y el pueblo miyorón tamén, muito; fixéronse algúas casas novas, reformáronse outras, cabáronde búas terras, sa.óuse muita maderá y sobre todo conseguiose a escola y dicen que se fairá llougo a carretera.

—Bien; y, ¿qué le parece de la Escuela? ¿Está contento con ella?

—Sí señor, sí; foi lo miyor que se fixo n' el pueblo! Costóu muitas voltas y muitos cuartos y a úa pena qu' a xente del llugar nun sepa estimalla n' o que vale.

—Entonces, ¿usted cree que la Escuela fué un beneficio para el pueblo?

—Sí; fia y fai búa falta. ¡E úa riqueza! ¡A miyor herencia qu' un padre probe pode deixar a os seus fíyos, e mandallos a escola y que aprendan a ller, escribir y de cuentas. Foi lo qu' eu más sentin sempre de falta: nun saber gobernarne eu solo, y por eso sempre quixen qu' os meus fíyos y netos fosen a ella y aprendesen algo, aunqu' eu tuvese que trabayar más, pra poder "insiniallos".

—¿Le parece a usted que los vecinos no aprendían la Escuela en lo que vale?

—¡Home... peime que non! Debían mandar os nenos más a ella. ¡E úa pena!.. Condo nun l' había, chorábanla, y agora, aprovéchanla muy pouco. ¡Qué llástima!...

PROFESORA DE SOLFEO  
ENTONADO Y DE PIANO

POR

Fidelina Alvarez Sieres

Música y Declamación de la Habana y  
Profesora de la Academia Municipal  
de la Habana.

—¡Será verdad, buen hombre, será verdad!... Dígame, abuelo, ¿usted sabia que tiene los ciento cuatro años, ya cumplidos?

—¡Sí... y non! Eu pensaba que tia cen, pouco más ou menos; p'ro mandéin mirar en Boal os libros parroquiales—fún boutizado allí, que n' a Ronda inda nun había igresia—y al parecer xa paso un "piquin" d' ellos. Por os libros díxeyse condo nacín. Fai tempo, us cinco meses, que nos xuntamos cuase toda a familia pra celebrar el meu centenario, p'ro... xa foi tarde, al parecer. ¡Xa teño cento cuatro años!

—Oígame; de salud ¿se encuentra tan bien como su cara da a entender?

—¡Quía! As pernas nun tein abondo ben por mín; p'ro inda nun me fai muita falta a muleta pra terme; ouzo y vexo muy pouco y sinto un zumbido n' a cabeza que nun me deixa un minuto de descanso.

—¡Vaya, hombre, vaya! Y de estómago y apetito, ¿cómo anda?

—¡Ben, ben! De maquinaria ando ben, y eso e lo que me aguanta.

Cumo tan ben como cualesquiera d' os novos y aséntame todo; igual me da comer papas, que toucin ou bon "chicolate" y si se me apetece igual cumo al mediodía, qu' a media noite, qu' al anaiecer, y tou ben seguro qu' ei a cenar tan fuerte como usted y qu' ei a descansar tan ben, ou miyor.

—Y, ¿a qué atribuye usted su larga existencia? ¿Conoce algún secreto?

—Nun séi; eu sempre trabayéin muito,—tamén me cuidéin ben!—y ión muy madrugador. Fumar, fuméin y fumo algo; as copas nun se me deo nunca muito por ellas, y de bebidas lo que más me gustóu sempre y me gusta, e el café, el viño d' augüeira y a magaya.

—Y, ¿está animado a vivir todavía mucho?

—¡Sí, sí! ¡Eu por mín!...; p'ro lo malo a que vou afroxando muito y que llougo teño qu' amañar el viaxe pr' al outro mundo. Xa qu' esperéin agora, nun quixera irme sin ver a carretera n' a Baxada, que me dixeron que l' "empicipiaban" cad' hora y condo. P'ro nun será verdá... ¡nun l' a ver, non!...

—¡La verá, abuelo, la verá! Y yo creo que todavía tendremos que volver a retratarle a usted otra vez... ¡cuando cumpla las bodas de plata de su centenario!... ¡¡Ojalá!...

Boal y marzo de 1936. Fernando VILLAMIL.

Embárguese por los Vapores Correos de la **Compañía Trasatlántica Española**